

MADRE
DE LA
ESPERANZA.

Fiesta de la Inmaculada B

MADRE DE LA ESPERANZA.

Fiesta de la Inmaculada B

RITOS INICIALES

Presentación.-

María vive en la esperanza. María espera al Mesías Salvador que lleva en su seno, y nos lo entrega a todos en Belén.

Quiere compartir su esperanza con toda la humanidad y nos entrega a su Hijo el día de Navidad.

La esperanza de María no es pasiva, no se sienta a esperar que pasen los acontecimientos.

Su esperanza es activa, porque María participa, lucha, trabaja, ora y prepara la Venida de Jesús.

En esta Celebración vamos a aprender de María a no desesperarnos, vamos a aprender a esperar con esa esperanza activa, como lo hizo ella.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios que llega en Navidad y nace de María, esté con todos nosotros

RITO DEL PERDÓN.

Siempre comenzamos la Celebración de la Eucaristía con el Rito del perdón.

Hoy, cercano ya el día de Navidad, vamos a prepararnos para recibirle con un corazón sencillo y arrepentido. Por eso todos unidos cantamos.

Canto.- " UN CORAZÓN ARREPENTIDO
ES LO QUE CUESTA DE VERDAD.
ES EL COMIENZO DE UN CAMINO
QUE CADA DÍA HAY QUE EMPEZAR ". (Bis)

Recitado.- 1.- Y HAY QUE EMPEZAR POR LO PRIMERO,
POR EL AFÁN DE APARENTAR;
QUE DIOS SE CANSA CUANDO HABLAMOS
Y NUESTRA VIDA SIGUE IGUAL ...

Canto.- UN CORAZÓN ARREPENTIDO

Recitado.- 2.- SI DIOS OLVIDA TANTAS FALTAS
Y ME PERDONA SIN DUDAR.
DEBO TRATAR DE HACER LO MISMO,
SI NO, MI FE NO ES DE VERDAD.

Canto.- UN CORAZÓN ARREPENTIDO

Absolución:-

Dios que es un Padre Bueno, tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. A m é n.

O R A C I Ó N

María, Virgen de la Esperanza,
tus hijos necesitamos recuperar la sonrisa.
En el horizonte de la noche,
necesitamos una luz que nos alumbre,
y nos dé un rayo de esperanza.
Danos ojos nuevos y oídos atentos,
para recibir al Salvador que nos regalas.
Ayúdanos a reconocerle
en sus mil presencias entre nosotros.
Madre de la Esperanza
ruega por nosotros ante tu Hijo Jesús,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS.

PRIMERA LECTURA.

Monición.-

Este sencillo Poema nos habla de María, la mujer que con más ilusión esperó la Venida de Jesús, el Salvador del mundo.

Poema :- " Madre de la Esperanza ".

María vive en la esperanza,
espera que llegue el Salvador.
María pide un Libertador para su Pueblo.
Nunca imaginó que ella sería
la preferida entre las mujeres de la tierra.
María no espera en vano, vive la Esperanza.
La Esperanza de María no es pasiva,
no se sienta a esperar,
ni es sorprendida por los acontecimientos.
Ella es activa: participa, lucha, trabaja y ora,
mientras espera la llegada de Jesús , el Salvador.
Ella lleva la Esperanza en su propio vientre,
y nos la entrega un día feliz,
en una humilde cueva de Belén.
Desde entonces en el mundo hay esperanza,
si sabemos reconocer a Jesús entre nosotros.

A C L A M A C I Ó N .

Vamos a proclamar las grandezas de María, como Madre de la Esperanza, diciendo : **Madre de la Esperanza, ruega por nosotros.**

* Madre del Amor y de la Esperanza.
Madre de la Alegría y del Poder.

Todos: Madre de la Esperanza, ruega por nosotros.

* Madre del Nacimiento y de la Muerte,
Madre del Dolor y de la Resurrección.

Todos: Madre de la Esperanza, ruega por nosotros.

* Madre de todas las madres,
Madre de los jóvenes y de los pobres.

Todos Madre de la Esperanza, ruega por nosotros.

A C L A M A C I Ó N : -

Unidos a María, entonamos un himno de alabanza en su honor:

Todos :- Mi alma proclama las grandezas del Señor.

Mi alma proclama las grandezas del Señor,
y mi espíritu rebosa de alegría en Dios mi Salvador,
porque se ha dignado mirar a la pequeñez de su criatura.

Todos :- Mi alma proclama las grandezas del Señor.

El Señor hace proezas:
dispersa a los soberbios de corazón,
hace caer del trono a los poderosos,
y ensalza a los sencillos y humildes.

Todos :- Mi alma proclama las grandezas del Señor.

Llena de bienes a los hambrientos
y a los avaros los despide con las manos vacías,
dejando siempre a un lado a los soberbios.

Todos :- Mi alma proclama las grandezas del Señor.

SEGUNDA LECTURA.

Monición:-

En el texto que vamos a escuchar, San Pablo nos recuerda los regalos que Dios nos hace y nos invita a ser agradecidos diciéndole siempre "sí" como María.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios. (1, 3-6)

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo, para que fuésemos
santos e irreprochables ante él, por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición :-

María tenía, siempre el corazón abierto para escuchar a Dios y responderle "sí". Un día, Dios le preguntó por medio de un mensajero si quería ser la madre de Jesús. Y María, después de pensarlo, como siempre responde: "sí". Es lo que el evangelista Lucas nos dice en esta Lectura.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 1, 26-38).

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel entrando en su presencia le dijo :

- "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú eres entre las mujeres".

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo.

- "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su Reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

- "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?".

El ángel le contestó :

- "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios, nada hay imposible".

María contestó :

- "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí, según tu palabra".

Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.-

María es la Madre la Esperanza.
Espera con ilusión el Nacimiento de su Hijo.
Con esta misma esperanza
debemos caminar nosotros por la vida,
porque sabemos que una Luz Poderosa
brilla, ya, para todos.
Podemos esperar con ilusión,
porque sabemos que el Reino de Dios
crece como el grano de mostaza
y quiere extenderse por todo el mundo,
por los corazones de todos los hombres y mujeres.

Sabemos que, desde el Nacimiento de Jesús,
la última palabra no la tienen la mentira,
ni el llanto, ni la esclavitud, ni la muerte.
Porque sabemos que Dios está entre nosotros,
porque sabemos que la paz y la justicia
no son sueños imposibles.

Con esta esperanza vivimos
y caminamos sin desfallecer.
María nos regala esta Esperanza
con el Nacimiento de Jesús.
Ella lo comparte con toda la humanidad,
lo pone al alcance de todos los que lo buscan

con sencillez y con un corazón abierto.

María nos da esperanza a todos los oprimidos,
a todos los cansados de esta vida,
a los que sentimos los fracasos
y no tenemos fuerzas para sonreír.

María nos da esperanza
porque nos da a su Hijo Jesús.

Así, nuestra vida y nuestros trabajos
adquieren un sentido con Jesús:
nada nos aplasta si lo tenemos a Él,
nada nos destruye si caminamos con Él.
Y así, con su apoyo y nuestro esfuerzo
caminamos por la vida, con esperanza.
Porque María, la Madre de la Esperanza,
nos regala a Jesús, el Salvador Esperado.

Esperamos que llegue Jesús, pero no le reconocemos.
esperamos la Navidad, pero nos cuesta celebrarla como
cristianos, amigos de Jesús.

Faltan pocos días para la Navidad y vamos a esperar como
María : sin quedarnos parados, sino trabajando y preparando
la Venida de Jesús a nuestras vidas y a nuestros corazones.

Guión de Homilía :-

Nuestra Comunidad Cristiana no olvida a María. A lo largo del año, nuestro calendario Mariano tiene fechas entrañables. Una de esas fechas es el 8 de diciembre, Fiesta de la Inmaculada Concepción.

Cada generación de cristianos ha mostrado, a su manera, el aprecio y la admiración por esta Mujer de nuestra raza, a la que Dios escogió para ser la Madre de su Hijo Jesús.

Todos tenemos hoy los ojos fijos en María, a todos nos gustaría imitar su estilo de vida, su forma de ser.

La fuente auténtica donde podemos encontrar el retrato de María es el Evangelio. Aunque no encontremos demasiados datos.

María aparece como una persona sencilla, cercana a nosotros, abierta a todos, servicial, dispuesta a echar una mano al que lo necesite.

Todas estas virtudes hacen de María, una personalidad, un modelo de cualidades humanas, que hoy echamos en falta en este mundo, en esta sociedad, cada día más deshumanizada.

María aparece en el Evangelio como la mujer de pueblo, la mujer sencilla, pobre y trabajadora ; pero que sabe donde debe estar.

La presenta como una buena ama de casa, la mejor vecina, la primera cristiana. En una palabra, que María aparece como una persona, profundamente humana y responsable de su deber, de sus obligaciones.

Desde su fe de mujer sencilla, ha dicho "sí" a Dios, ha creído en su Palabra, se ha fiado de sus proyectos.

María acoge a Cristo antes con su fe que con su propio cuerpo.

María es Virgen elegida para manifestar el poder de Dios, y para mostrar que el Hijo que espera viene de Dios.

La Virginidad de María no es negarse al amor, sino entregarse plenamente a él.

Tampoco es un desprecio al matrimonio, ya que estaba comprometida con el carpintero José.

María es Virgen por amor y para amar a todos.

María Virgen es un "sí" a Dios, al que ama con todo su corazón, apasionadamente.

Es, por el contrario un "no" a la mediocridad, a la vida sin ideales, al engaño de un amor sin compromiso, a la búsqueda del placer sin medida, al erotismo descontrolado.

María Virgen es un himno valiente de amor, es la entrega total.

María es Virgen porque ama, acepta a Dios y se entrega a Él.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Estamos esperando la Venida de Jesús. Una vez más, María quiere regalarnos a su Hijo. Vamos a aprovechar esta Celebración para pedirle por todos.

1.- Te pedimos por los niños. Son los que más disfrutan de la Navidad. Para que ellos esperen con ilusión el Nacimiento de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los jóvenes. Muchos están desanimados y sin ilusión ante la vida que tienen por delante. Para que reciban confiados el Nacimiento de Jesús. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por las personas mayores, por los que se creen " de vuelta" en la vida. Para que recuerden con cariño las Navidades de su infancia. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros. Queremos recibir con esperanza al niño que nos regala María. Queremos llenar los días de nuestra vida con optimismo, para trabajar confiados. **Roguemos al Señor.**

Oremos.-

Todo esto y otras peticiones personales que hemos traído a esta Celebración te lo pedimos por intercesión de María la Madre de la Esperanza y del Amor. A m é n.

RITO DE OFRENDAS

ORACIÓN.

Te presentamos el vino y el pan,
frutos de la tierra
y del trabajo de los hombres y mujeres
que labraron la tierra con esperanza,
y cosecharon con ilusión las uvas y el trigo.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas:
con los fracasos y los triunfos,
con los desalientos y las esperanzas.
Te lo ofrecemos todo
Por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, Nuestro Dios

PREFACIO.-

Te damos gracias, Señor,
porque María nos regaló
un día en Belén, a tu Hijo Jesús,
y nos lo sigue regalando cada día.
María nos enseñó a esperar
como ella esperó el Nacimiento de Jesús.
Ella vio crecer la Esperanza
en el tierno rostro de su Niño.
Ella acompaña la Esperanza
siguiendo por los caminos y pueblos
a su Hijo cuando sale a predicar.
Y sufre la Esperanza al pie de la Cruz
cuando su Hijo es ajusticiado.

Por todo esto te damos gracias, Señor
Nos unimos a tu Madre María,
a los santos y personas con esperanza,
para entonar un himno de alabanza,
diciendo:-

Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN.

Te damos las gracias y te bendecimos,
porque tu Hijo Jesús, nacido en Belén,
es, también, la esperanza y la salvación
para todos los hombres:
sobre todo los pobres y necesitados.

Envíanos al Espíritu de Amor,
para que santifique este pan y vino
y se transformen en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús se reunió con sus amigos
para celebrar la Fiesta de Pascua.
Al comenzar la Cena tomó un pan de la Mesa,
pronunció la Bendición y se lo repartió
diciendo:

Tomad y comed todos de él

Al terminar la Cena tomó un cáliz,
pronunció la Acción de Gracias
y se lo pasó de mano en mano
diciendo:

Tomad y bebed todos de él

Este es el Sacramento de nuestra fe

PRESENCIA.-

Nosotros estamos recordando y renovando
el Nacimiento de Jesús en Belén
y su Muerte y Resurrección
para seguir vivo entre nosotros para siempre.
Por esto nos sentimos alegres,
y con la esperanza de ser escuchados
pedimos por el Papa y los Pastores de la Iglesia.
Para que no se desanimen en su tarea.
Queremos recordar a los niños, a los sencillos,
a las personas acogedoras y cariñosas,
que se preparan con esperanza
a celebrar las Fiestas de Navidad.

Recuerda a tus hijos

y a nuestros familiares, amigos
y fieles difuntos de esta Comunidad
que vivieron con la esperanza de la Salvación.

Nosotros, ahora, estamos alegres e ilusionados,
nos unimos a María, la Madre de la Esperanza,
a los santos y a las personas que no se desesperan,
para brindar con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo con fuerza:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

Jesús nos enseñó a orar llamando a Dios : Padre. Nuestras madres nos enseñaron esta oración, de pequeños. Nosotros la hemos repetido muchas veces y volvemos a rezarla hoy, diciendo:- **Padre Nuestro**

Compartimos la Paz.-

Deseamos la Paz, pero no llega. Jesús viene a traernos la Paz Verdadera, pero nos cuesta aceptarle, porque nos habla de amar a todos, vivir unidos, colaborar con los demás, para poder conseguirla.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros**
- **Como amigos y hermanos nos deseamos la Paz.**

Compartimos el Pan.-

Jesús nos invita una vez más a su Comunión. María, su Madre y nuestra Madre prepara la Mesa y quiere vernos a todos sus hijos, reunidos con ilusión y esperanza.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Mesa.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

Canto.-

ORACIÓN FINAL

Madre, espejo de esperanza.

Madre, eres espejo de la Esperanza,
y por eso te invocamos al acercarnos a la Navidad.
Enséñanos a saber esperar, como esperaste tú.
Esperaste con ilusión y cariño el Nacimiento de tu Hijo.
Esperaste con dolor al pie de la Cruz,
y recibiste con alegría a Jesús Resucitado.
Tú que sabes de dolores y alegrías,
tú que sabes de esperanzas cumplidas,
enséñanos a esperar:

como una madre espera a su hijo,
como el enfermo espera recuperar la salud,
como esperan el pan los hambrientos,
como esperan los pobres que se haga justicia,
como todos esperamos la paz y la libertad.

Madre de la Esperanza,
enséñanos a esperar,
a saber confiar y colaborar.

A m é n

SOÑÉ QUE CAMINABA.

Soñé que caminaba
por la orilla del mar, con la Virgen María,
y volvía a ver en la pantalla del cielo,
todos los días de mi vida pasada.

De cada uno de estos días
aparecían en la arena dos huellas:
las mías y las de María.

Vi que en algunos tramos había sólo una huella.
Sucedió eso en los días más difíciles de mi vida.
Y entonces pregunté: Madre, yo escogí vivir contigo
y Tú me prometiste que estarías siempre conmigo.
¿Por qué me dejaste solo en los momentos más difíciles?

Y Ella me respondió:
Hijo, tú sabes que te quiero
y que nunca te he dejado solo.
Los días en los que sólo hay
una huella en la arena
son precisamente los días
en que te llevé en mis brazos.

B E N D I C I Ó N

E V A N G E L I O

Monición ; -

María acude a ayudar a su prima Isabel para alegrar su vida.
Vamos a escuchar el relato.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 1, 39 - 45).

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá ; entró en casa de Zacarías , y saludó a Isabel, su prima.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito :

- ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre !

¿Quién soy yo , para que me visite la madre de mi Señor?

En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

¡Dichosa, tú, que has creído! , porque lo que te ha dicho el Señor, se cumplirá.

Palabra del Señor.